



Milagros del Corral

Directora de la Biblioteca Nacional. Doctora en Filosofía y Letras. Trabajó más de 15 años en la UNESCO. Fue la promotora de la celebración del día mundial del Libro cada 23 de abril. Autora de más de 50 publicaciones. Su legado: "Poner un granito de arena al desarrollo y la difusión del conocimiento de raíz hispánica".

PEDRO CORRO

Amelia Valcárcel

Filósofa. Catedrática de Filosofía Moral y Política de la UNED. Fue la segunda mujer miembro del Consejo de Estado, patrona del Museo del Prado y de la Biblioteca Nacional. Autora de diferentes libros sobre filosofía, ética y feminismo. Su legado: "Espero dejar un mundo mejor que el que encontré y algunas ideas sobre ontología y ética".

M. VILLAMUZA

Ana María Matute

Escritora. Una de las tres mujeres académicas de la Lengua. Ha recibido el premio Nacional de las Letras, el Nacional de Literatura y el Nadal, entre otros. Su último libro lo publicó en 2008, con 82 años. Su legado: "Vivir es una forma de protesta, nunca hay que renunciar a ser por el entorno. Ser tú, en medio de todo".

Las herederas de Hipatia

Agora, de Amenábar, ha sacado a la luz la figura de esta gran filósofa de Alejandría. Pero son muchas las Hipatias que brillan con luz propia en España.

SILVIA GAMO sgamo.tiempo@grupozeta.es

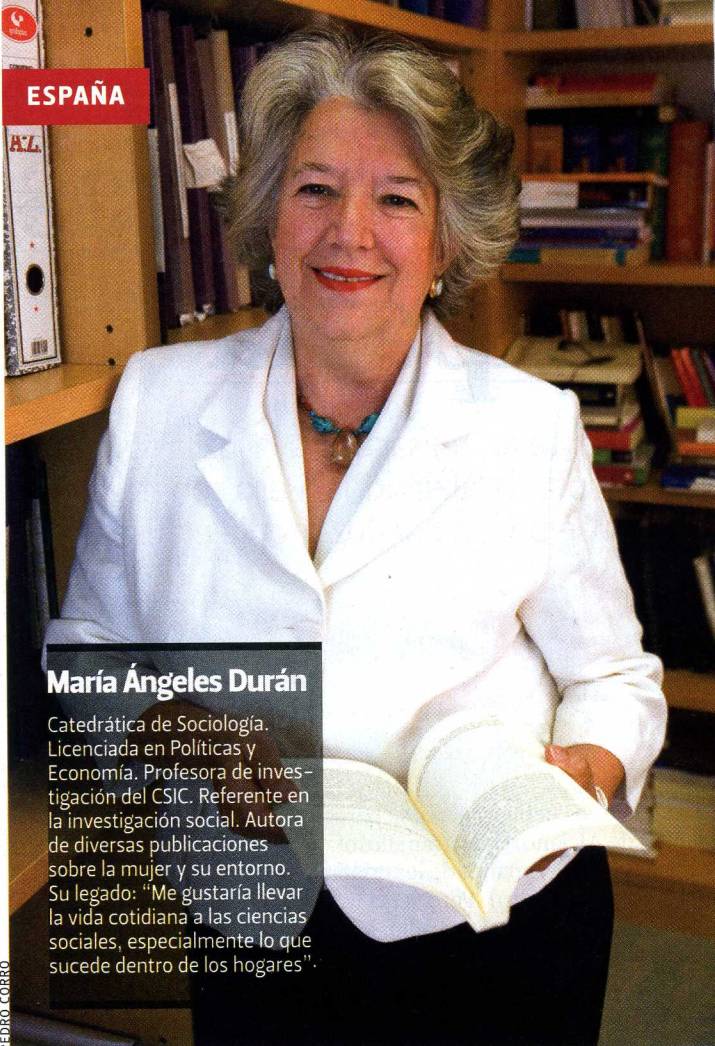
La vida de estas ocho mujeres se parece muy poco o casi nada a la de Hipatia de Alejandría, la gran filósofa, matemática y astrónoma que acabó asesinada a manos de los cristianos en el ocaso del imperio romano (ver recuadro). Pero estas ocho mujeres, Ana María Matute, Amelia Valcárcel, Flora de Pablo, Milagros del Corral, Victoria Camps, María Ángeles Durán, Montserrat Villar y Adela Muñoz sí son, de alguna manera, quienes han alzado en España la bandera de los ideales y de la ciencia que representó Hipatia en el siglo IV d.C. Unas desde la escritura, la enseñanza o la astronomía, otras desde la filosofía, algunas desde la investigación científica, pero todas desde su trayectoria vital. Han hablado con *Tiempo* sobre el legado de esta sabia de la antigüedad, su herencia, sus trayectorias profesionales y los peligros que amenazan hoy el conocimiento. Son las hijas de Hipatia.

Desde la escritura.

Ana María Matute es una de las autoras más influyentes en literatura castellana. Con más de una treintena de obras publicadas, Matute ocupa, desde 1998, el sillón K de la Real Academia de la Lengua Española. Es una de las únicas tres mujeres que forman parte de esta institución. Las otras dos son la científica Margarita Salas y la historiadora Carmen Iglesias. Tres, frente a 37 hombres. "Ahora todos se preguntan cómo es que no hay más que tres mujeres en la Academia, cuando durante años no ha habido ninguna. Hay que darse cuenta antes, cuando no está hecho el camino", comenta. Un camino en el que cree que se ha avanzado mucho desde los tiempos de Hipatia, cuyo legado más importante es, para Matute, "que una mujer no se sienta nunca oprimida, aunque esté rodeada por una mayoría masculina, incluso fanática".

Desde la época de Hipatia a hoy ha llovido mucho. Pero gran parte de los males de entonces siguen presentes, como el fanatismo. Hoy en día, en Occidente las mujeres pueden expresarse sobre todo, igual que los hombres, comenta Matute, pero "el fundamentalismo que acabó con Hipatia sigue vigente. Es lo más peligroso, no ver más allá del objetivo de uno, de una manera inmisericorde", asegura. A sus 83 años, esta académica confiesa que a lo largo de su trayectoria profesional nunca ha tenido que luchar contra ningún tipo de discriminación. No así en lo personal. "En mi vida privada sí he sufrido mucha discriminación, me separé cuando nadie se separaba. Pero los resultados han sido buenos. Tengo 83 años y mi vida no tiene nada que ver con la de mi madre. Merece la pena luchar", concluye con voz firme y segura.

Hipatia pagó con su vida la defensa de aquello en lo que creía. Era mujer y pagana en una época en la que el fanatismo religioso se imponía. Así lo explica la filósofa Amelia Valcárcel: "A Hipatia la asesinan y desaparece de la Historia, pero en el lugar donde ella había estado aparece una santa, Catalina de Alejandría, que dicen era una mujer muy sabia que fue condenada al martirio. El cristianismo cambia la historia pero no las dos referencias fuertes, la unión de la sabiduría y la mujer, y a mí eso me parece justicia poética". Valcárcel, un referente de la filosofía y el feminismo, tiene muy claro que la



María Ángeles Durán

Catedrática de Sociología. Licenciada en Políticas y Economía. Profesora de investigación del CSIC. Referente en la investigación social. Autora de diversas publicaciones sobre la mujer y su entorno. Su legado: "Me gustaría llevar la vida cotidiana a las ciencias sociales, especialmente lo que sucede dentro de los hogares".

PEDRO CORRO



Montserrat Villar

Física. Científica titular del Instituto de Astrofísica de Andalucía (CSIC). Coordinadora del año internacional de la Astronomía. Su especialidad, las galaxias activas. Autora de diferentes artículos. Su legado: "Ser capaz de estimular a las jóvenes a asumir el reto de ser protagonistas de esta época dorada para la astronomía".

P. MARÍN

SOBRE LA FIGURA DE HIPATIA

■ No existe mucha información precisa y fiable sobre esta filósofa de Alejandría. Vivió entre los siglos IV y V d.C. Era hija del filósofo Teón, quien regía los destinos de la biblioteca de Alejandría. Su muerte está descrita por Sócrates Escolástico. Fue un grupo de cristianos exaltados quienes la apresaron, la descuartizaron y esparcieron sus restos. Para la mayoría fue víctima del fundamentalismo religioso cristiano, que pugnaba por afianzarse frente al paganismo. La científica Muñoz explica que "parece que Hipatia tenía una mente deslumbrante. Conservó su independencia personal, sin casarse con nadie ni someterse a ninguna autoridad". Hipatia era una filósofa platónica. Pero también astrónoma, la atribuyen la invención del astrolabio plano. Además, se interesó por la mecánica, inventó un destilador y un aparato para medir el nivel del agua. Por no mencionar que también fue matemática, oradora y maestra. Sin embargo, hasta la película de Alejandro Amenábar ha sido una gran desconocida para la mayoría de la sociedad.

► muerte de esta filósofa se debió a que era mujer e inteligente: "Sigue siendo válido hoy. Existe un techo de cristal y para romperlo hay que hacer muchas cosas en contra de mujeres y personas concretas. Los valores patriarcales están uniformemente repartidos". Esta filósofa, que ha desarrollado una gran labor en ontología, ha sido víctima de discriminaciones a lo largo de su vida. Por ejemplo, cuando trataba de acceder a catedrática. "Fue una mujer mayor a la que admiro y respeto la que me dijo: '¿Te has dado cuenta de que te pasa por ser mujer?', afirma. Por eso, asegura que no tiene muy claro si merece la pena o no luchar, "lo único que merece la pena cuando uno vive es ser libre y ser feliz".

Conocimiento.

Dicen que Hipatia fue de los últimos científicos que trabajaron en la biblioteca de Alejandría, antes de ser destruida y arrasada. Una pérdida trágica para el conocimiento de la humanidad. Por eso, la obsesión de la actual directora de la Biblioteca Nacional, Milagros del Corral, es la transmisión de conocimiento. Y asegura que "esa destrucción debería ser considerada un crimen contra la humanidad". Del Corral se confiesa una admiradora de este personaje y asegura que "el libre pensamiento que represen-

taba Hipatia continúa hoy amenazado": "Genera nuevo conocimiento que altera las normas establecidas. Está amenazado por quienes prefieren implantar un pensamiento único", asegura. Comparte con Hipatia el oficio de bibliotecaria y el amor a la transmisión de sabiduría, pero nada más. "He tenido una suerte inaudita. Nunca me sentí objeto de discriminación, ni en el plano intelectual, ni en la vida de pareja, ni en la profesional, donde siempre gané el mismo salario que hubiera correspondido a un hombre con las mismas funciones", explica. Milagros del Corral cuenta que ver a su madre y a su tía trabajar como su padre, era lo normal y que pudo estudiar todo lo que quiso, contando siempre con el apoyo de sus padres. "La alternativa era ser aprendiz o modista y la sola idea de verme entregando a domicilio vestidos me ponía los pelos de punta. Esa educación abierta, libre e ilustrada de la que disfruté es el mayor y mejor legado que todos los padres pueden hacer a sus hijos e hijas", afirma.

"Lo único que merece la pena cuando uno vive es ser libre y ser feliz", dice Amelia Valcárcel

A photograph of Victoria Camps, a woman with short brown hair, wearing a white button-down shirt and light-colored trousers. She is standing in a library with bookshelves filled with books in the background. She is smiling and looking towards the camera.

Victoria Camps

Catedrática de Ética. Doctora en Filosofía y Letras. Ensayista y autora de varios manuales sobre ética y educación. Presidenta del Comité de Bioética de España. Su legado: "Es parecido al de Hipatia, el de una persona que quiere ser ella misma, con ideas propias, por encima de todas las imposiciones y correcciones políticas"

A photograph of Flora de Pablo, a woman with dark hair, wearing a bright red two-piece suit with black accents. She is standing in front of a large, abstract, blue-toned graphic that resembles a molecular or biological structure. She is smiling and waving her right hand.

Flora de Pablo

Doctora en Medicina, investigadora y profesora del CSIC. Especialista en medicina interna, nutrición y endocrinología. Fue la primera mujer directora del Instituto de Salud Carlos III de Madrid. Autora de un centenar de artículos. Su legado: "Espero contribuir al progreso de la investigación biomédica en España"

En la importancia de la educación y del apoyo familiar, coincide con María Ángeles Durán. Figura clave y pionera en la investigación social española, explica que el apoyo recibido por sus padres ha sido vital. "No conozco mujer que no haya sufrido discriminación en su carrera, pero en mi caso he tenido más ayudas que obstáculos. Los hombres de mi familia, mi padre, mis hermanos y mi marido, han sido mucho más abiertos que el promedio. Si no fuera por eso, me habría sido imposible", asegura esta socióloga.

Economía social.

Durán ha medido y estudiado aspectos fundamentales para la mujer como el trabajo no remunerado de ésta en el hogar y su impacto en la economía. Para esta investigadora lo que más amenaza su labor es la falta de recursos para los estudios socioeconómicos. "La mayor parte de las mujeres tienen poco dinero y no tienen poder sobre los recursos económicos. Les cuesta mucho generar una ciencia orientada a sus propios intereses". Sobre la figura de Hipatia y su legado, Durán cree que se está redescubriendo porque ahora las mujeres buscan memoria y se encuentran representadas en ella. Además de su legado científico, que fue muy interesante, esta socióloga destaca "su legado humano y su carácter

"Nunca fui objeto de discriminación, ni en lo profesional ni en lo personal", dice Del Corral

trágico que hoy la convierte en un símbolo, creo que ya superado". Esa superación se refleja en que, hoy en día, las mujeres pueden acceder a la judicatura. Un acceso que hoy consideramos normal pero que cuando Durán estudiaba Derecho estaba vetado. Es optimista, pero también realista: "No se deshace una tradición de miles de años así como así. Parte de esos prejuicios permanecen soterrados y siguen teniendo efecto".

Para la catedrática de Filosofía y Ética Victoria Camps el mayor prejuicio es la invisibilidad de las mujeres. "Es más difícil hacerse visible siendo mujer que siendo hombre en las mismas condiciones. Somos peligrosas en la medida en que la formación y el esfuerzo nos permiten competir y estar al mismo nivel que los varones", comenta.

Camps, catedrática de la Universidad Autónoma de Barcelona desde 1986, realizó una incursión en la política en 1993, cuando fue elegida senadora independiente por el PSC/PSOE. Una actividad que desarrolló hasta 1996. Uno de

sus empeños a lo largo de su carrera ha sido empujar la política de ética. Ahora levanta la misma voz cuando asegura: "Las mujeres pioneras en el campo del conocimiento nos hemos beneficiado de la novedad que suponía y del primer esfuerzo por poner mujeres en todas partes. Pero aún se sigue pensando que el conocimiento lo detentan sobre todo los hombres. Quizá, las mismas mujeres, sin darnos cuenta, lo seguimos pensando", reflexiona Camps.

Esta filósofa coincide con sus colegas en que la mayor amenaza para la cultura y el libre pensamiento es el fundamentalismo, pero añade algo más: "Los intereses del mercado y las modas". Una tesis que comparte con la astrofísica Montserrat Villar. La coordinadora del año Internacional de la Astronomía en España asegura que "el libre pensamiento sigue siendo una utopía. La información nos llega distorsionada, así que la realidad pasa desapercibida en su mayor parte. La amenaza más seria para la ciencia es el mal uso que se puede hacer de ella por gobiernos y multinacionales. Un buen ejemplo es la investigación nuclear". Villar es experta en galaxias activas y afirma que puede haber vida fuera del sistema solar. Una vida en la que no sabemos si las mujeres tendrán las mismas dificultades que aquí. Esta científica asegura que "la si- ➤

